

2015

La creación de una codificación híbrida en contestación del género: La jerarquía del lenguaje expuesto en Don Quijote

Jennifer Vásquez
Occidental College

Follow this and additional works at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes>



Part of the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Vásquez, Jennifer () "La creación de una codificación híbrida en contestación del género: La jerarquía del lenguaje expuesto en Don Quijote," *El Ingenioso*: Vol. 1: Iss. 1.
Available at: <http://scholar.oxy.edu/cervantes/vol1/iss1/21>

This Article is brought to you for free and open access by OxyScholar. It has been accepted for inclusion in El Ingenioso by an authorized editor of OxyScholar. For more information, please contact cdla@oxy.edu.

Occidental College

La creación de una codificación híbrida en contestación del género:

La jerarquía del lenguaje expuesto en Don Quijote

Jennifer Vásquez

SPAN 490

Prof. Felisa Guillén

12 de febrero del 2016

Resumen:

En este ensayo se analiza desde el lente Bakhtiniana cómo el Capítulo XXII, el episodio de los galeotes, ejemplifica una estructura heteroglósica en tanto a los lenguajes expuestos dentro el episodio como la codificación literaria. Esta construcción intenta acercarse a una representación de la complejidad de la realidad social y exponer una jerarquía (o estructura) de poder y desigualdad. Para empezar se examinan los tres códigos literarios comprendidos dentro la codificación híbrida: el caballeresco, el picaresco y el testimonial. En particular, se presta mayor atención al uso del código testimonial como una narración de la experiencia colectiva de un grupo marginado que refleja la realidad social del tiempo contemporáneo de Cervantes. Seguidamente, cada código funciona como una perspectiva o interpretación de la realidad social y se acopla con un personaje principal: Don Quijote con la caballerescas, Ginés de Pasamonte con el picaresco y los galeotes con el testimonial. Además, por medio de un análisis de la heteroglosia de los lenguajes expuestos a través de las conversaciones e interacciones entre los personajes cada código muestra sus ventajas y desventajas en formar parte de la codificación. En su totalidad, el propósito del ensayo es demostrar cómo Cervantes presenta el potencial del desarrollo del lenguaje literario y el papel de la literatura como un medio que pueda representar no sólo la complejidad de la realidad social sino también la historia de una comunidad marginada y oprimida bajo injusticias y la jerarquía de poder.

Abstract:

This essay will analyze Chapter XXII, episode of the galley slaves, from a Bakhtinian lense as a heteroglossic structure not only through the languages exposed within the episode, but also its literary codification. This construction attempts to gain a closer representation of the complexity of the social reality and to expose a hierarchy (or structure) of power and inequality. To begin, this study will examine the three literary codes embedded in this hybrid codification: the caballeresco, the picaresque, and the testimonial. In particular, there is an emphasis on the testimonial code as a narration of the collective experience of a marginalized group that reflects the social reality in the contemporary time of Cervantes. Consequently, each code serves as a perspective or interpretation of the social reality and is paired with a principal character: Don Quijote with the caballeresco, Ginés de Pasamonte with the picaresque, and the galley slaves with the testimonial. In addition, through an analysis of the heteroglossia of languages exposed through the conversations and interactions between the characters each code demonstrates advantages and disadvantages in forming part of the codification. As a whole, the purpose of this essay is to illustrate how Cervantes presents the possibility of expanding the potential of literary language and the role of literature as a medium that can represent not only the complexity of the social reality, but also the history of a marginalized community that is oppressed under injustices and a hierarchy of power.

A través de la novela *Don Quijote de la Mancha*, Cervantes logra implantar una crítica social de un sistema construido a base de la desigualdad y opresión de los menos afortunados, ya sean los de la clase baja o la gente desarraigada y exiliada de la sociedad. Entre los indicadores de las diferencias socioeconómicas, el autor incluye una jerarquización del lenguaje que funciona como un factor fundamental para mantener un sistema opresivo. Es decir, la multitud de lenguajes que varían entre grupos sociales construye barreras que luego resultan impenetrables por falta de comunicación y entendimiento. De acuerdo a Bakhtin, el concepto de la heteroglosia comprende de la “presencia de varios lenguajes” que como consecuencia permite al lector observar una situación desde varias perspectivas y extrapolar una interpretación propia. A partir del desarrollo de lenguajes expone que dentro de cada lenguaje existe un engendramiento de evolución “socio-ideológica” (Bakhtin 272). En “Discourse in the Novel” Bakhtin propone, “We are taking language...as ideologically saturated, language as a world view, even as a concrete opinion” (Bakhtin 271). Desde este enfoque, él define la “socio-ideología” como “languages of social groups, “professional” and “generic” languages, languages of generations and so forth. From this point of view, literary language itself is only one of these heteroglot languages—and in turn is also stratified into languages [generic, period-bound and others]” (272). A respecto a la literatura, Bakhtin encaja la construcción del género como una expansión de la heteroglosia dentro del lenguaje literario. El género constituye de una agrupación de ciertas características literarias que funcionan como un código para formar una clasificación que entonces provee la habilidad de identificar fijamente cada obra literaria.

Sin embargo, Cervantes rechaza la taxonomía literaria del género y construye su obra a base de no sólo uno sino varios códigos literarios. Por lo tanto, *Don Quijote de la Mancha*

presenta una estructura heteroglósica en tanto a los lenguajes como a la codificación literaria. Desde este lente Bakhtiniana, el Capítulo XXII, conocido como el episodio de los galeotes, ejemplifica una estructura heteroglósica no limitada a los lenguajes expuestos dentro del episodio sino expandida a una codificación híbrida del caballeresco, picaresco y testimonial. Cada código carga la función de construir una perspectiva de la realidad por medio de un representante dentro del capítulo. Por lo tanto, Cervantes acopla cada código con un personaje literario de la forma siguiente: Don Quijote con el caballeresco, Ginés de Pasamonte con la picaresca y los galeotes con el testimonial. Por medio de un ensamblaje de varios códigos, Cervantes ilustra cómo el lenguaje literario hace posible la expresión de la complejidad de la realidad social. La negación de reducir su obra a un solo género propone la habilidad de quebrar demarcaciones literarias y iniciar el desarrollo del potencial que ofrece la literatura.

En primer lugar, el conocimiento de literatura reconocida durante la época de Cervantes carga mayor importancia para comprender la codificación híbrida de esta obra. Por un lado, la literatura caballeresca y picaresca ya existían; al contrario, la literatura testimonial apenas adquirió atención formal dentro la canonización literaria a los fines del siglo XX. De acuerdo a John Beverley, la narrativa testimonial vocaliza la historia e injusticia social de un grupo marginado:

“The situation of narration in *testimonio* has to involve an urgency to communicate, a problem of repression, poverty, subalternity, imprisonment, struggle for survival, and so on, implicated in the act of narration itself” (Beverley 14).

A pesar del espacio temporal, el episodio de los galeotes encaja dentro las mismas características y propósito de la literatura testimonial. El entendimiento sobre este cuerpo literario ayuda

desplegar la importancia de la narración de los galeotes como un ejemplo inicial del testimonio de un grupo marginado y la creación de un espacio y una voz para el “mundo de los otros” (Gil 226) en la literatura. Por lo tanto, hay que reconocer que el episodio no es una reflexión de los géneros literarios sino una ampliación del lenguaje literario para producir una obra que refleja la complejidad de la realidad social.

En su totalidad, sin la inclusión del tercer código, el testimonial, Cervantes no lograría destacar la historia más próxima del mundo de los marginados. Para Cervantes, la conglomeración de códigos literarios proporciona una multitud de perspectivas que permite al lector llegar a una representación más cercana de la realidad social que quiere retratar. Como anteriormente mencionado, el código caballeresco y picaresco ya formaban parte del canon literario, pero por tal razón proyectaban una perspectiva limitada de la sociedad. Por un lado, Don Quijote representa al caballero andante de la literatura caballeresca que mantiene una visión idealista basada sobre un código de justicia y honor. Por otra parte, Ginés de Pasamonte encaja un personaje picaresco que aunque haya vivido una vida de delincuencia y marginación posee la ventaja de la educación que los demás galeotes no tienen. Al igual, aunque dos personajes distintos y de códigos diferentes, Don Quijote y Pasamonte en realidad desvelan otra limitación cuya es la creación de su propia vida a base de la literatura. Como Peter N. Dunn sugiere,

“Gines de Pasamonte is a reader, and in this episode Cervantes gives an encounter between two readers... The attractiveness [for Ginés] of his narrative derives from the assumption that there is an exact correspondence between the life and the narration, life becoming language as an act of will. Here we see the parallel with Don Quixote” (Dunn 118 - 119).

A la misma vez, Cervantes no podría ilustrar un reflejo de la realidad social con tan sólo manifestar el código ‘testimonial’ porque también limitaría la visión del mundo a una sola perspectiva, la de los galeotes. Aunque el discurso testimonial del galeote ayuda establecer la historia del marginado, el desarraigado de la sociedad, el testimonio de los galeotes culmina el peligro de la manipulación. A pesar de que el lector recibe la versión de la realidad desde la perspectiva del paria, el discurso de cada galeote al mismo tiempo está lleno de eufemismos. Por lo tanto, el discurso testimonial en si mismo no comprende de una veracidad pura del cual el lector pueda fiar. Por tal razón, el lector utiliza los otros dos personajes o códigos para extrapolar su propia interpretación de la realidad social.

A partir de esta estructura, Cervantes amplifica la complejidad del episodio aún más con la heteroglosia de los lenguajes que construyen la trama entre los tres códigos. Tal cómo Bakhtin declara que una socio-ideología evoluciona dentro de cada lenguaje, Cervantes presenta una variedad de socio-ideologías no sólo a través de los representantes de los códigos sino también por medio de otros personajes como Sancho Panza y las guardas. Cada intercambio de discursos dispone una recepción diferente de la realidad social; la recepción del lector toma raíz de su interpretación de la compilación de las realidades que desvelan estos intercambios. Sin el estudio de las interacciones producidas entre los diferentes grupos sociales, el lector fallará concebir el entendimiento de la composición de códigos. En concluso, por medio de este episodio, Cervantes demuestra la necesidad e importancia de utilizar esta intertextualidad de códigos literarios para poder revelar, lo que sólo puede presentar una aproximación, la realidad social y la desigualdad engendrada a base de una jerarquía de lenguaje que produce esa falta de comunicación y entendimiento.

I. Don Quijote: El idealista también forma parte de la jerarquía

Por empezar, al comienzo del episodio el discurso entre Sancho Panza y Don Quijote introduce el primer choque entre lenguajes: el lenguaje común y el caballeresco. En este choque, Cervantes logra destacar las ventajas y desventajas del código caballeresco. Por un lado, el idealismo de Don Quijote implanta la visión de la justicia social de tal forma que el lector reconoce una injusticia, aunque todavía no totalmente clara, sobre la cadena de los galeotes. A la misma vez, el discurso de Sancho Panza ayuda engendrar la duda del lector sobre la legitimidad de la situación a través de las contradicciones que expone en sus propias palabras. En este discurso, el lector llega resonar con Don Quijote ya que ambos están en duda.

En primer lugar, el discurso demuestra dos distintas interpretaciones, la de Don Quijote y Sancho Panza. Cada perspectiva carga un peso en proporcionar una visión de la realidad social sobre la situación que los enfrenta. Por un lado, Sancho Panza reacciona normalmente y no manifiesta cualquier preocupación hacia ellos. Pero, a la misma vez sus explicaciones revelan una aceptación inconsciente del sistema judicial y político. Sancho Panza inicialmente define la cadena de galeotes como “gente forzada del rey, que va a las galeras” (160). Cuando Don Quijote le pregunta, “Es posible que el rey haga fuerza a ninguna gente?” Sancho intenta defender al rey, pero termina reafirmando lo primero describiéndolos como “gente que por sus delitos va condenada a servir el rey en las galeras, de por fuerza” (161). En ambas definiciones utiliza una forma de la palabra “forzar” cual indica que los galeotes van contra su voluntad. Al igual, en ambos refiere al rey y le apropia una superioridad sobre los galeotes. La primera oración describe que los galeotes son gente “del rey”; es decir, Sancho Panza los define como si

fueran una posesión del rey. En la segunda oración, los galeotes van “por la fuerza” a “servir al rey”; esto, reduce a los galeotes como sujetos de un superior. Estas frases revelan una jerarquía que sostiene al rey en poder por medio de una gente esclavizada. En su totalidad, la respuesta de Sancho Panza nos demuestra que en lugar de servir al rey por propia voluntad, la gente esta forzada a servirlo por condenación, que por cierto resulta de ser injustamente juzgado.

Seguidamente, al defender sus respuestas iniciales, Sancho Panza desvela un pensamiento inconscientemente enraizado en su entendimiento del sistema judicial: “la justicia, que es el mismo rey, no hace fuerza ni agravio a semejante gente, sino que los castiga en pena de sus delitos” (161). En primer lugar, Sancho Panza equipara el rey directamente con la justicia. Al atribuirle tal autoridad, ilustra cómo el rey adquiere el apoyo de la gente común, como Sancho Panza, quienes no cuestionan sus juicios y sentencias. A pesar de su intento de defender al rey contradice el razonamiento de sus juicios y condenaciones. Dice que el rey no causa “fuerza ni agravio”, pero seguidamente describe que “los castiga”. Todos los términos de lenguaje que utiliza exponen una contradicción. Es decir, se supone que el rey no causa “agravio” pero sus condenaciones producen precisamente eso ya que las condenaciones sólo existen para castigar a la gente obligándolos a un servicio forzado que además beneficia al rey. En su totalidad, la inhabilidad de interpretar sus propias palabras para reconocer que este sistema “judicial” es uno de opresión comprueba como la persona común ha internalizado creer que las condenaciones del rey son justificadas e incuestionables.

Al contrario, Don Quijote interpreta sus palabras tales como son e inmediatamente nota esa coerción a la cual están sometidos los galeotes. En este momento, Don Quijote ve una oportunidad para ayudar a un grupo de gente forzada contra su voluntad: “aquí encaja la

ejecución de mi oficio: deshacer fuerzas, socorrer y acudir a los miserables” (160). Su respuesta refleja su interpretación de la situación desde el lente caballeresco. Sin prejuicios hacia los galeotes, Don Quijote averigua el razonamiento detrás de lo que él ve como una injusticia. Esto presenta otro beneficio del código caballeresco en que el personaje principal toma la acción de investigar un entendimiento más profundo de la realidad de los galeotes. Por otro lado, su reconocimiento de esta injusticia no ayuda a la situación y demuestra un fallo en el código. Don Quijote se pierde en su propio mundo caballeresco y falla en entender la imposibilidad de quebrar un sistema ya establecido para oprimir a la gente. Su idealización lo hace ciego y lo desvía de verdaderamente poner atención a las injusticias que cuentan los galeotes ya que está convencido de que lo importante es socorrerlos siendo un “caballero andante”. Él parece mirar la situación de una forma heroica, pero en realidad demuestra un cierto egoísmo en querer cumplir sus “hazañas” y de acuerdo dar fama a su “nombre”. Su obsesión de seguir viviendo entre su mundo y lenguaje caballeresco implanta una barrera que evita comunicar la historia del galeote al intelectual. Además, su deseo de comprender a los galeotes no carga valor para ellos más que la de potencialmente utilizarlo para escapar fuera de las cadenas. Consecuentemente, esto presenta una barrera entre el hombre intelectual de media clase y los parias de clase baja. Mientras Don Quijote intenta defenderlos, los galeotes simplemente lo descartan como un hombre loco que quizás los pueda ayudar escapar.

De igual importancia, el final del episodio revela una falsedad en el carácter idealista de Don Quijote cuando intenta imperar a los galeotes con un lenguaje diminutivo, igual sino es que peor a la de las guardas: “‘Pues, voto a tal,’ dijo don Quijote, ya puesto en cólera, ‘don hijo de la puta, don Ginesillo de Paropillo, o como os llamáis, que habéis de ir vos solo, rabo entre piernas,

con toda la cadena ‘a cuestras!’” (168). De acuerdo a la disposición de José F. Martín, “Don Quijote se ha colocado en una posición jerárquicamente superior a los galeotes y similar a las de los guardas: les impone cadenas y los manda...cambiándole el nombre de Ginés y reforzando su autoridad” (Martín 32). En cuanto, don Quijote no consigue la lealtad que él requiere, en un estado de cólera, tan pronto convierte su discurso idealista a un lenguaje ofensivo que pretende devaluar a los galeotes, especialmente a Ginés, bajo su autoridad. Este final ejemplifica como Don Quijote “supone que los demás comparten no sólo su código de honor, sino que, como el héroe épico, piensa que vive en una sociedad homogénea donde la voz del caballero representa la de la comunidad” (Morales 767). Por tal razón, falla en adquirir el apoyo incondicional que sólo existe dentro sus fantasías del mundo caballeresco. En conclusión, la disposición de Don Quijote como representante del código caballeresco presenta la ventaja de producir una duda en el lector sobre el estado de los galeotes, pero a las misma vez reduce la realidad de acuerdo al mundo que don Quijote desea ver y al final desvela su parte en la jerarquía del lenguaje.

II. Ginés de Pasamonte: La vida de un pícaro galeote que aún queda por vivir

Con la introducción de Ginés de Pasamonte, Cervantes presenta la segunda codificación del episodio y dispone la perspectiva del pícaro-galeote. Al contrario de los demás galeotes, Ginés ilustra su superioridad por medio de su educación y poder de lenguaje. Por ejemplo, la primera impresión que el lector recibe de este personaje corresponde a la interjección de Pasamonte en contra de los insultos que le dirige la guarda: “Señor comisario...no andemos ahora a deslindar nombres y sobrenombres. Ginés me llamo, y no Ginesillo, y Pasamonte es mi alcurnia, y no Parapilla, como voacé dice. Y cada uno ‘se dé una vuelta a la redonda, y no hará

poco” (Cervantes 164). Esta reacción demuestra la fuerza de carácter de este personaje y la habilidad de superar el desaire al cual la guarda pretende someterlo. En esta cita, Cervantes expone una tensión entre dos grupos sociales por medio del lenguaje, tal como la que Bakhtin sugiere. Es decir, mientras la guarda trata de utilizar su posición de autoridad y un lenguaje diminutivo, Ginés rechaza la jerarquía que trata de imponer entre los dos y quiebra esa desigualdad con una voz imponente que domina el espacio. Como Martín dispone, “Ginés destaca por hacer uso de un discurso distinto del que le permite su situación. Ginés adopta un discurso de tipo dominante con el que pretende controlar tanto el discurso de otros como su comportamiento” (Martín 32).

Además de exaltar una voz dominante, también declama su nombre y título de tal manera que refleja esa superioridad y la construcción de su personaje. El nombre que reafirma expone la primera alusión a un personaje picaresco tal como la de “Lazarillo de Tormes.” En su título engendra ambos un nombre fuerte que impone una presencia, en contraste a Ginesillo, y una referencia a su lugar de origen. En forma semejante, Ginés paralela el mismo nombramiento de Don Quijote y crea un nombre significativo que forma parte del mundo literario de la picaresca. En seguida, revela que ha escrito su historia y “tan bueno...que ‘mal año para Lazarillo de Tormes y para todos cuantos de aquel género se han escrito o escribieren” (165). Esta cita evidencia la obsesión de Gines en girar su vida de acuerdo al modelo picaresco. En consideración de estos detalles, el lector puede deducir que Ginés, tal como Don Quijote, ha creado su vida y dominancia a través de la literatura y a base de un personaje literario.

Por otro lado, al final del episodio Ginés termina de demostrar la autoridad que posee no sólo hacia las guardas sino también entre los galeotes de tal forma que representa el liderato del

grupo. Por ejemplo, después del vencimiento de las guardas y liberación Ginés “respond[e] por todos” a los deseos de Don Quijote para aclarar la gratitud de su ayuda pero la imposibilidad de atenerse a su solicitud por escapar la Santa Hermandad. Como explicado anteriormente, esta escena desvela la autoridad que Don Quijote trata de establecer sobre los galeotes. Por tal razón, “Pasamonte, que no era nada bien sufrido, estando ya enterado que don Quijote no era muy cuerdo, viéndose tratar de aquella manera, ‘hizo del ojo a los compañeros y apartándose aparte, comenzaron a llover tantas piedras” (168). Esta última cita muestra la lealtad de los galeotes a Ginés y desvela una estructura jerárquica que existe aún dentro del mundo de la delincuencia.

Por último, Cervantes asegura dejar este código literario en estado incompleto como una declaración de resistencia al género picaresco. Aunque encaja el personaje picaresco, Ginés niega el final de su obra ya que declara que su vida aún no ha terminado. Por medio de este rechazo, Cervantes desvela su disconformidad con el género y emplea una crítica sobre la reducción que produce esa forma literaria. El lector entonces infiere que sola la novela picaresca delimita una representación de la realidad social. Los choques entre lenguajes y autoridad aproximan un retrato de la complejidad de la realidad. En concordancia a la estructura heteroglósica, la inclusión del código picaresco añade la perspectiva del pícaro-galeote y produce interacciones con los otros personajes en tal forma que destaca la jerarquía que el lenguaje construye, pero que en el caso de Ginés falla en oprimirlo.

III. Los Galeotes: El testimonio de los marginados

Con el desarrollo de los códigos descritos anteriormente, Cervantes integra la narración de los galeotes como la tercera parte de la codificación híbrida, el código testimonial. En

contraste a la exposición de dos personajes principales, tales como Don Quijote y Ginés de Pasamonte, el tercer código permite un espacio para la sociedad que permanece marginado y sin reconocimiento dentro la literatura. En el mismo sentido, Nina Davis explica, “In marked contrast, minor characters, condemned to silence by the social order represented in the text, are made to voice memory narratives that powerfully mediate marginal experience” (Davis 277). De todo esto se desprende el valor literario que añade el código testimonial porque introduce la posibilidad de expandir el lenguaje literario como una estrategia retórica para vocalizar las historias de las sociedades marginadas y los individuos desarraigados. Vinculado con este concepto, John Beverley destaca que la literatura testimonial es colectivo:

“testimonio constitutes an affirmation of the individual self in a *collective mode*...it represents the entry into literature of persons who would normally, in those societies where literature is a form of class privilege, be excluded from direct literary expression, who have had to be “represented” by professional writers” (Beverley 17).

Por consiguiente, Cervantes dedica un espacio dentro su obra para proveer la representación de la marginación de los galeotes.

Antes de introducir este espacio literario, Cervantes expone la perspectiva de las guardas para culminar la importancia de la narración testimonial. Por empezar, las guardas demuestran un lente apropiado a los sirvientes del reino y funcionan como la representación del sistema legal. Esta perspectiva ayuda implantar la importancia del código testimonial y a la misma vez demuestra otro ejemplo de jerarquía entre lenguajes. Los guardas utilizan un lenguaje que encaja los pensamientos de los que controlan y supervisan a la gente. Para empezar, uno de los guardas define a la cadena como “gente de su majestad que iba a galera” (160); al igual que Sancho

Panza, identifican a los galeotes como posesiones del rey. E incluso, el título de “Majestad” posiciona al rey como el superior y denota una lealtad de parte de los guardas. Semejante a lo previo, cuando Don Quijote intenta averiguar las sentencias, los guardas niegan el derecho de demostrar las pruebas de una condenación oficial. Esta negación refleja dos verdades. Por un lado, los guardas confían en los juicios y sentencias del rey y lo tratan como un hecho ya incuestionable notando que “no es tiempo...de detenerles a sacarlas ni leellas” (160). Al mismo tiempo, presentan una discrepancia dentro los documentos oficiales; es decir, que indica los registros de una sentencia, pero no de la causa o crimen cometido. En seguida, le sugieren a Don Quijote que “se lo pregunte (a los galeotes)...porque es gente que recibe gusto de hacer y decir bellaquerías” (160). Esta respuesta reafirma la perspectiva de las guardas, representantes del sistema legal, hacia los galeotes en un aspecto indigno y despreciable. Pero a la misma vez, el discurso también expone una contradicción, igual como la de Sancho Panza, en que sugiere que el testimonio de los galeotes cargan una historia más profunda de la que documentan los registros.

Por lo tanto, en lugar de ofrecer una perspectiva basada en suposiciones integradas en la gente de una manera mecánica, como la de las guardas y Sancho Panza, los discursos de los galeotes nos presentan un lenguaje que ofrece su versión de la realidad. Por ejemplo, uno de los galeotes describe, “Yo voy por cinco años a las señoras gurapas por faltarme diez ducados” (161). Esta sentencia evidentemente delinea una condenación que no fue basada sobre un crimen válido sino una falta de dinero para pagar su “perdón” a un sistema corrupto. Aparte del juicio injusto, la condenación refleja un castigo exagerado que expone la necesidad de esclavos en las galeras. La injusticia que ha vivido este hombre fue a causa de no poder invertir ilícitamente en

el sistema. Bajo este procedimiento, el galeote ha sufrido por necesidad de ocupar un lugar en las galeras que provee el labor manual necesitado para propulsar las embarcaciones del rey. E incluso, disputa que si hubiera tenido los ducados “hubiera untado con ellos la péndola del escribano y avivado el ingenio del procurador” (161). El galeote, ejemplar de haber sufrido como víctima de una condenación falsa e indebida, desvela la corrupción del sistema judicial en un discurso claro y sin esconder la verdad. Al contrario de los demás, las palabras del galeote exponen abiertamente un régimen corrompido por injusticias y avaricias de dinero.

Desgraciadamente, al contar la verdad el galeote continúa sufriendo bajo estas injusticias y permanece sin poder de cambiar la sentencia dada. En total, el valor de su palabra no tiene significación mayor delante los representantes del sistema legal. En cambio, el valor de su narración si que carga mayor significado dentro la obra para el lector. Al incluir la desventura de este hombre en el episodio, Cervantes presenta la injusticia de un caso entre muchos que existe en la realidad. De tal modo, el lector recibe el texto como una marca de documentar la injusticia y desigualdad mantenida en la sociedad real. Dentro el texto, la narración del galeote no cuenta ni en papel ni en palabra en un espacio jurídico, pero en tanto al lector, su historia comunica la calamidad de la gente que sufre bajo condenas injustas que sino los somete a una tortura seguro que sí a la muerte. De esta manera, Cervantes presenta el potencial de destacar la historia del marginado por medio su narración dentro una obra literaria.

Por otro lado, también, manifiesta el peligro de entregar la confianza por completo en las narraciones de los galeotes ya que a la misma vez llenan sus testimonios con eufemismos. Por ejemplo, el cuarto galeote explica que su condena fue a causa ser alcahuete; pero antes de vocalizar su propia historia, Cervantes detalla las condiciones físicas del galeote y su silencio a

causa de un llanto: “era un hombre de venerable rostro, con una barba blanca que le pasaba el pecho, el cual, oyéndose preguntar la causa porque allí venía, comenzó a llorar, no respondió palabra” (162). La descripción de su estado físico y reacción funciona para culminar un sentido compasivo de parte del lector. En tanto, a Don Quijote y Sancho Panza, el discurso siguiente que explica la condena sirve para seguir ganando esa compasión: “en verdad, señor, que en lo de hechicero que no tuve culpa. En lo de alcahuete no lo pude negar. Pero nunca pensé que hacía mal en ello, que toda mi intención era que todo el mundo se holgase y viviese en paz y quietud, sin pendencias ni penas” (163). Al terminar su discurso, Sancho Panza suelta un llanto y hasta saca “un real de a cuatro del seno y se le dio de limosna” (163). A pesar de las reacciones de los personajes hacia el galeote y la imagen descrita, el lector tiene que permanecer alerta a no rendirse al lenguaje decorativo que utiliza el galeote para cubrir el crimen. Ciertas frases en el discurso como “nunca pensé que hacía mal” funcionan como un nota roja para que el lector interprete el discurso como una explicación cuidadosamente construida. No hay duda, que la mayoría de las condenas son exageradas e injustamente sentenciadas, pero tampoco hay que negar que aun existe una causa de condena. De tal forma, Cervantes sigue implantando duda en el lector para que cuestiona la veracidad de cada discurso. En su totalidad, este desprendimiento de confiar completamente en la narración del galeote fortaleza la necesidad de incluir las otras perspectivas por medio de varios códigos literarios.

Conclusión

En todo caso, Cervantes no deja de destacar la necesidad de componer su obra literaria a través de esta estructura heteroglósica para mostrar varias perspectivas de la realidad social que

rodea a los personajes expuestos. Por supuesto, al producir una variedad de intervenciones que inculcan una duda en el lector sobre el discurso dispuesto acaba en enfatizar que Cervantes no quiere que el lector obtenga conformación de la interpretación que ha podido extrapolar aun por medio de esta estructura compleja. Cervantes rechaza por completo reducir su obra a un sólo género porque al rendirse a esta preconcebida noción de la literatura provocaría proyectar una historia parcial y limitada. A lo contrario, al construir una obra literaria compuesta de una codificación híbrida Cervantes presenta sólo el comienzo de la posibilidad de expandir el lenguaje literario. Al igual, “Anthony J. Cascardi [explica] la “invención” de la novela de manos de Cervantes es el resultado de la re-creación de géneros literarios ya existentes, y continúa explicando: ‘Don Quixote stands in relation to the origins of the novel not as the invention of something radically new, but as the uncovering of new possibilities for the combination of elements that preexisted it’” (Gil 226). Es decir, ilustra una forma literaria más compleja que encaja las más formas disponibles para crear un retrato próximo de la complejidad de la realidad social.

En conclusión, el episodio de los galeotes ejemplifica cómo la literatura toma un papel en proyectar no sólo las perspectivas de los gran personajes que ya han desarrollado ideología en una abundancia de obras literarias sino, también, incluir la historia y narración de la sociedad marginada que suele quedar silenciada y escondida bajo las injusticias de una jerarquía de poder. De esta misma forma Davis nota, “In Don Quijote, Don Quijote and numerous counterparts seek a form of justice through their self-narratives—a rectification of public perception, correction of the record, recovery of honor or status, and in some cases, restitution” (Davis 276). En su totalidad, Cervantes implanta un desarrollo del lenguaje literario y el papel de la literatura en

desvelar e intentar retratar la realidad social que se esconde detrás de una estructura de poder y desigualdad.

Works Cited:

- Bakhtin, Mikhail M. "Discourse in the Novel." *The Dialogic Imagination*. University of Texas, 1981. 269-422. Print.
- Beverley, John. "The Margin at the Center: On Testimonio (Testimonial Narrative)." *Modern Fiction Studies* 35.1 (1989): 11-28. JSTOR [JSTOR]. Web.
- Cervantes Saavedra, Miguel de. *Don Quixote: Fourth-centenary Translation*. Trans. Thomas A. Lathrop. New York: Signet Classics, 2011. Print.
- Davis, Nina. "Don Quijote: A Collective Legacy." *Romance Quarterly* 52.4 (2005): 271-80. ProQuest. Web. 9 Dec. 2015.
- Dunn, Peter N. "Cervantes De/Re-Constructs the Picaresque." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 2.2 (1999): 109-31. Web.
- Gil, Manuel Colás. "Cervantes y los "discursos de delincuencia:" Don Quijote (I), El curioso impertinente, Rinconete y Cortadillo." *MLN* 129.2 (2014): 219-237. Project MUSE. Web.
- Martín, José, F. "Diálogo y Poder En La Liberación De Los Galeotes." *Cervantes: Bulletin of the Cervantes Society of America* 11.2 (1991): 27-34. ProQuest. Web. 2
- Morales, Ángela. "Lengua Y Poder: Una Lectura Sociolingüística Del *Quijote*." Centro Virtual Cervantes. Web.